

1917

Número 5, año 1, 23/8/2020

A LA DERECHA GOLPISTA SE LA ENFRENTA CON LA HUELGA GENERAL

El nuevo cepo significa para el gobierno el reconocimiento del fracaso. Todos sus planes se han disuelto en el aire. Si hace unos meses soñaban con hacer campaña electoral 2021 explotando los logros de la cuarentena, ahora la curva crece más que en Brasil. Mientras los trabajadores hacemos esfuerzos desmesurados contra la peste y varios médicos mueren en hospitales sin recursos, el gobierno le rifó el país a los especuladores financieros.

El precio dolarizado del combustible es la otra curva en ascenso que se trasladará a los productos de primera necesidad. Mientras los chacareros irán a una guerra por la cotización de sus silobolsas, millones se verán obligados vivir de bolsones de comida.

Si Falabella, Nike y Adidas se van del país es porque consideran que “aquí rigen leyes laborales del año `45”. Los capitalistas no pueden permitir que en pleno 2020 existan convenios laborales que garantizan jornadas de ocho horas, vacaciones y aguinaldo. Le exigen a los administradores políticos del Estado que garanticen condiciones de semi esclavitud para extraer plusvalía en la Argentina. Pretenden aplicar el modelo laboral de *Mercado Libre* en todas las ramas mediante el “diálogo” con los sindicatos. Es decir que en cada lugar de trabajo del país se prepara una guerra contra la burocracia sindical que negociará convenios colectivos a espaldas de los trabajadores.

Si es necesario para reestructurar la economía capitalista en disolución, un sector avanzará en un golpe de estado pero que, entre luchas populares crecientes y una policía que gana treinta mil pesos, podría desatar un 2001 con fines inciertos. Esto sin contar que no existe ninguna variante política opositora con autoridad para hacer un

golpe de estado y avanzar de forma histórica contra las masas. Políticamente, la clase capitalista se encuentra atrincherada. Su sistema de dominación social mediante obreros que se limitan a trabajar y consumir se encuentra en impasse en todo el planeta. Las huelgas estallan en los lugares más recónditos del mundo.

Volviendo a la Rosada, las opciones que se barajan por arriba son varias: que se vaya Guzmán y otro ministro desdoble oficialmente el dólar o devalúe, que se vaya Cristina y se conforme un gobierno de coalición o incluso que Cristina asuma el control de la situación. Todas variantes que durarán un suspiro. Es decir que la etapa se resume en los siguiente términos para la clase obrera: luchar contra la gestión capitalista del gobierno kirchnerista sin dejar de observar con atención y denunciar con vehemencia las avanzadas golpistas.

Un gobierno y una burocracia sindical que han defendido y operado por el remate nacional a los acreedores mientras les debe bonos salariales a los médicos serán hostiles a cualquier método de lucha obrera a la vez que carecerán de autoridad y recursos para su contención. Como en Bolivia, la lucha contra cualquier forma que adopte un golpe quedará en mano de la organización obrera. Como la lucha defensiva contra un golpe significa literalmente colocar el poder en el centro de la escena, en estas condiciones, una primera cadena de huelgas desencadenaría una batalla general que plantearía en términos objetivos la postulación de la clase obrera como alternativa real de poder para conquistar las reivindicaciones que se gesten en el mismo proceso. La defensa se convierte en ofensiva y la crisis en gobierno revolucionario. La dialéctica de la lucha de clases incluye, y no excluye, los mecanismos formales de la ciencia.



LA SALUD DENTAL ESTÁ VETADA AL PUEBLO

Siete de cada diez niños de seis años tienen caries en Buenos Aires, la ciudad más rica del país. En la mitad de los casos, el proceso es tan avanzado que perderán los dientes infectados. En los barrios más vulnerables, en el sur, son 9 de cada diez. A los seis años. Esto mostró un estudio de la Facultad de Odontología de la UBA en 2017, que visitó la totalidad de las escuelas públicas de la Ciudad.

Si el acceso a la salud es deficitario para la población trabajadora, la salud bucal está vedada. Los avances en el conocimiento y las técnicas en el cuidado dental de las últimas décadas se contraponen con el avance silencioso y endémico de las infecciones y otras enfermedades en la boca. No, nuestras dentaduras no están mejor que en el pasado. La enfermedad de mayor prevalencia es la caries. Esta infección, si bien es causada por bacterias y es contagiosa, se desarrolla producto de las condiciones favorables que encuentra en la boca, y nuestras bocas son un ambiente cada vez más favorable. ¿Por qué? La placa

dental, una amalgama de bacterias que habita nuestros dientes se alimenta de carbohidratos, mayormente azúcares y almidones, y en este proceso se producen ácidos que “se comen” el esmalte dental (y luego avanza hacia adentro hacia el resto del diente). ¿Siempre tuvimos tantas caries? No, la humanidad vivió durante milenios sin pasta de dientes y no por eso perdió la dentadura. Lo que sucede es que la industrialización cada vez mayor de la alimentación modificó lo que comemos. Cada vez más alimentos tienen azúcares, incluso aquellos que nadie sospecharía.

Las caries (y otras enfermedades odontológicas) son un verdadero flajelo. No solamente niños y adultos pierden parte de su dentadura, lo que trae consecuencias un mal procesamiento de la comida y contracturas o dolores por la mala mordida (además del problema estético). La falta de atención de estas dolencias trae dolores crónicos y agudos y todas sus consecuencias (como la falta de sueño).

Los odontólogos coinciden: falta información. Educación. Campañas públicas sobre la higiene bucal. Muy cierto. ¿Sabía usted que a los niños hay que lavarle los dientes incluso antes de que tengan dientes, luego de alimentarlos? (Yo no). Los niños y adultos llegan a las guardias cuando la caries es tan avanzada (empiezan a doler cuando la enfermedad llegó a la raíz) que no queda otra que realizar un tratamiento de conducto o incluso sacar el diente o muela.

Pero no alcanza con señalar esto. La salud dental, incluso con educación, es económicamente prohibitiva. La salud de la dentadura comienza por la alimentación, incluso con la alimentación de la madre cuando está embarazada, y el consumo suficiente de calcio y vitamina D. Se estima que un niño tiene que tomar al menos un vaso de leche por día. El litro de leche en la argentina no baja de \$50 (la de precios cuidados). El lavado de dientes requiere de una pasta de diente con fluor (en la cantidad adecuada de acuerdo a la edad) que no baja de los \$300 y el cambio frecuente de cepillo. El fluor no solamente no es necesario, lo hizo necesario el cambio en la alimentación, sino que es un producto mineral que requiere de cierto cuidado, ya que en exceso también tiene consecuencias, pero es hoy imprescindible.

Mientras la salud pública, con todos los límites que se pueden señalar, es de acceso universal incluso para quienes no tienen cobertura de obra social o medicina prepaga (el 50% de la población), la atención odontológica pública es casi inaccesible. A su vez, la cobertura de obras sociales y prepagas es mínima. Podríamos decir que cubre el control de daños (tratamiento de problemas que no requieran procedimientos, la extracción de una pieza, un tratamiento de conducto) y los controles de rutina, pero esto con suerte. Además, conseguir un turno puede ser una odisea: unos pocos profesionales para miles de afiliados. Lo mismo sucede con la atención pública, pero al extremo. Para toda la población de la Ciudad, los

hospitales públicos, CESACs y demás dependencias cuentan con poco más de cincuenta odontólogos. La mayor parte de las prácticas (comenzando por la colocación de un perno y corona para quienes se han hecho un conducto) son aranceladas.

El arancelamiento de la atención va de la mano del arancelamiento de las carreras de Odontología. Aún en la Universidad pública y gratuita, la posibilidad de cursada está supeditada a la compra de elementos carísimos para las necesarias prácticas. Son estos jóvenes los que, gratuitamente atienden a buena parte de la población: mientras un hospital público da 14 turnos por día, en la Facultad de Odontología de la UBA atienden a 3000 pacientes por día. Una vez terminada la carreta, la mayor parte de las prácticas se aprende en posgrados, ahora sí, con aranceles de cientos de miles de pesos. En última instancia, el profesional que nos cobra el implante \$100.000, está pagando sus estudios y los altos costos de los materiales, todos importados. Sin embargo, como la medicina, la odontología se ha proletarizado. El alto costo asociado a instalar y mantener un consultorio ha llevado a los profesionales a trabajar para los grandes consorcios médico-odontológicos, para quienes trabajan a destajo.

Tener una dentadura sana es, hoy un privilegio. Y un negocio para unos pocos. La salud dental requiere de un plan dental integral para toda la población, que comience por la educación pero sobre todo que garantice el acceso a la atención profesional gratuita para toda la población. El mismo estudio con el que comenzamos este artículo proponía que todos los niños de la Ciudad recibieran un tratamiento de fluor una vez al año en la propia escuela. Estimaban que tendría un costo de un millón de pesos. Apenas unas monedas para el estado, sin embargo tres años antes el mismo gobierno de la Ciudad había desmantelado el programa de atención odontológica a niños vulnerables. Toda una orientación social.

Cata Flexer

Educación /

REBELIÓN DOCENTE EN TODA LA ARGENTINA

Escribe **Mariana Chertkoff**

La rebelión docente que venimos señalando desde estas páginas no se queda de este lado de la General Paz. Los docentes porteños han tenido un resonante triunfo con el rechazo al protocolo de Larreta, que ha llevado además a niveles inéditos de organización en las escuelas, aún en cuarentena. Pero también en Catamarca, Misiones, Chaco, Formosa, Tucumán, Entre Ríos y Santa Fé se desarrolla un movimiento docente que tiene dos ejes: la defensa de las medidas de aislamiento y el rechazo de la vuelta a las aulas (acompañado de la exigencia de conectividad y dispositivos), y el reclamo salarial.

Los docentes se enfrentan a la doble situación de costear de su bolsillo la virtualización y el congelamiento salarial. No sólo se trata del acuerdo de CTERA con el gobierno nacional de cerrar la paritaria nacional con aumento cero, sino que ya son varias las provincias que se niegan a pagar los aumentos ya pactados en marzo o que desconocen las cláusulas gatillo. Muchas provincias habían cerrado las negociaciones de marzo con promesas de reapertura en julio, ahora incumplidas. El congelamiento salarial a los docentes se contrapone con el reciente aumento del 40% a la amotinada policía bonaerense para reforzar el aparato represivo.

Sin ningún apoyo de la CTERA, los docentes chaqueños van por el segundo mes de desconexión virtual, acompañados de caravanas. Distintas acciones se han sucedido en Catamarca y Formosa. En Santa Fé, luego del receso se realizó un paro de una semana y su continuidad estuvo a la orden del día, impulsada por la combativa seccional Rosario, en reacción a lo cual la directiva de Alesso modificó el estatuto de AMSAFE para que las medidas de lucha sean votadas por la directiva y no por las bases, carnerismo puro.

Pero el dato de la semana es el reciente triunfo de la docencia misionera. La asamblea autoconvocada de docentes y estatales acaba de votar a favor de la tercer propuesta de aumento conquistada al gobernador, luego de rechazar las dos anteriores con paros y piquetes.

Está abierto el panorama para una nacionalización del conflicto docente y su coordinación con el resto de los trabajadores en lucha como sucede en Misiones y Chubut, por el aumento salarial de emergencia, la defensa de las condiciones de trabajo y conectividad para los estudiantes y todas nuestras reivindicaciones.

Stonewall, 1969. Minsk, 2020

Escribe **Guido Spadaccini**

Restaurant de moda para la juventud beat, Stonewall pasó a la historia como el bar más importante de la historia de Nueva York. La juventud neoyorquina no iba a quedarse atrás de la avanzada pibada parisina del 68 que a fuerza de huelga general le mostraba a Europa que la conquista de los sueños corría por su propia cuenta. El río del Mayo Francés, a su vez encadenado con la marea de la Revolución Cubana y el tsunami de las rebeliones antiburocráticas contra los usurpadores de la Unión Soviética, se expandía como un apocalipsis en Norteamérica. La libertad sexual se vuelve bandera mientras que la homosexualidad es severamente penada por la justicia yanqui. Hartos del fastidio, un grupo homosexual de los suburbios lanza una botella de cerveza contra un patrullero a la salida de Stonewall. Al botellazo le siguen piedras. A los cinco gays se le suman varias decenas. En horas el Bronx se levanta en defensa de la libertad de elección sexual. En meses los protagonistas de Stonewall editan más de veinte periódicos alrededor de los Estados Unidos y convocan la primera marcha del orgullo gay de la historia a la que los informes periodísticos informan que asistieron tanta cantidad de personas que, contando desde el *Central Park*, la movilización ocupaba un radio de setenta cuadras.

En estos días, la BBC se la pasa subiendo a Instagram fotos de jóvenes bielorrusos que se movilizan contra las leyes homofóbicas de Putin y Lukashenko. Según la tan mentada cadena internacional, el comunismo sería la razón por las cuales los jóvenes de Minsk, su capital, carecen de libertades. Pero son muy obvios, muchachos. Estos mercenarios piensan que nosotros vamos a pensar que Lukashenko es comunista. Claro que no lo es. Claro que el comunismo de Lenin incluye las libertades para todos los seres humanos. Pero no es el caso de la BBC cuyo estado domina colonias por todo el mundo en el Siglo XXI. Lo mismo aplica a Ángela Merkel que en Alemania avala las movilizaciones pro nazis contra la cuarentena en vez de denunciarlas y enfrentarlas con la tenacidad que requiere la separación tajante del fascismo en su país. Los amigos de los jóvenes bielorrusos no

están en la Unión Europea. Están, si, en otro lado. No es casualidad que un reciente informe indique que en Bielorrusia se escucha mucha música latinoamericana. Los amigos de los jóvenes bielorrusos estamos en Chile luchando contra los pacos culiaos, en México contra los femicidios, en Colombia contra la policía. Y aunque Putin no lo quiera creer los jóvenes bielorrusos encuentran cada vez más aliados entre la juventud rusa que es incapaz de comprender como en pleno 2020, en su país, el de Dostoievski, el de Sharapova, el de la primera sonda espacial, la primera nave y el primer satélite al espacio, el primero en legalizar el aborto y el matrimonio igualitario, es inentendible que en Rusia la homosexualidad tenga penas severas.

En Bielorrusia, se denuncia que Lukashenko es un torturador de homosexuales, lo que vuelve la vida insoportable para cualquier sociedad ya que la ciencia ha demostrado con rotundidad que la bisexualidad es un fenómeno quasi universal de la sociedad, más allá de que se exprese o no conscientemente. Hay que apoyar incondicionalmente a los jóvenes que luchan en Minsk y hay que ayudarlos a comprender que para ganar se tienen que unir con la clase trabajadora. Pero bueno, qué le voy a andar enseñando yo como organizarse a los nietos de los nietos de Lenin. Al contrario, por momentos cuando veo los videos de Bielorrusia y escucho los audios en ruso se me pone la piel de gallina y veo que la historia se nos vuelve a suceder ante los ojos porque flasheo que estamos ante una nueva revolución rusa. Y sé que no es exactamente lo mismo ¡pero está tan cerquita Minsk de Moscú!

En fin, quien te dice que los jóvenes bielorrusos no van a terminar ganando la libertad para besarse, amarse, quererse, garcharse y divorciarse de quien se les dé la gana.





APOYO A LOS TRABAJADORES DE ADIDAS

Tras ir eliminando sucesivamente puestos de trabajo, finalmente la planta de producción de la marca deportiva Adidas, ubicada en Esteban Echevarría decidió cerrar sus puertas. Cuando empezaron los despidos, los trabajadores escribieron un comunicado que no puede ser más concreto: “la empresa aplica la política de despidos para seguir accediendo a mercaderías provenientes principalmente desde los países asiáticos, donde la tarea de quienes elaboran estos productos, se

acerca a prácticas laborales similares a los tiempos de esclavitud».

Seiscientas familias han quedado sin su puesto laboral en medio de la pandemia que no para de crecer. Apoyamos todos sus reclamos. Que la fábrica se estatices con todas sus máquinas e inmuebles y se ponga a producir ropa bajo el control de los trabajadores que en ella se desempeñan. Que no se le permita a Adidas fugar lo que ganó con el sudor de los argentinos.

La primera línea se expande por el mundo

Escribe **Martina Kleijzer**

Luego del 18 de octubre los cabros que nos cuidan en las protestas se han vuelto fundamentales. Son chiquillos valientes, dispuestos a luchar contra la dictadura de Piñochet hasta las últimas consecuencias. Estar allí adelante poniendo sus escudos sólo para que podamos reclamar en paz no es nada fácil y no es para cualquiera. Los pacos son asesinos, violadores y secuestradores de niños. Nos tiran a los ojos. Nos tiran gases que no te dejan respirar. Nos humillan. Y aun así la primera línea nos sigue cuidando de ellos.

La primera línea nació por simple solidaridad y la une el objetivo de inaugurar un nuevo Chile. No hacemos diferencia de bandera para contar con su apoyo incondicional. Da igual si sos anarquista, comunista o lo que tú quieras ser, lo que importa es que todos tiramos para el mismo lado.

Por supuesto que se dirá una y otra vez que la primera línea necesita de orientación política ¡Qué novedad! Pero yo creo que es al revés y que hay que aprender la orientación política de quienes están escribiendo la historia. La primera línea no me habrá enseñado las obras completas de Neruda pero me enseñó a hacer barricadas y fogones donde las letras de rap superan la lírica de cualquier artista. Pero, atención, porque en la primera línea también se discute política de alto vuelo. Llegar a la conclusión de que el SENAME se termine de una buena vez no es para cualquiera y menos en un país donde los fachos quieren hacernos creer que desde niños podemos ser castigados por ley. La primera línea nos escucha, nos lee y también escribe. Saca conclusiones, piensa, se eleva y nos inspira.

Chile no inventó las barricadas, no me voy a agrandar tanto, pero los videos de primera línea tuvieron más likes y views que Nicolás Massú. El mundo entero vio ante sus ojos cómo se lucha en Chile, con qué métodos, con que rabia, con qué perseverancia. De alguna forma la primera línea chilena marca una cultura. Es casi pop. Todos quieren ser como ella. Pero, de nuevo, no nos agrandemos. Los métodos de la primera línea son los de los obreros de todo el mundo, los de los comuneros de París, los levellers ingleses, los bolivianos del 52 y tantos otros. El mismo 2019, hay que admitirlo, no lo iniciaron Chile y Bolivia sino Puerto Rico y Ecuador donde la primera línea batalló con los mismos métodos y la misma vitalidad que en Chile.

Piñera tiene miedo a la primera línea. Y no justamente porque nos defendamos con piedras. Cualquiera sabe que las balas de plomo le ganan a las baldosas de cemento. Tiene miedo de que el método de primera línea se contagie todavía más entre la clase obrera. Tiene miedo a que los cabros de Unilever hagan barricadas para expropiar la fábrica. Y el miedo de Piñera se contagia a los gobernantes de todo el mundo porque ve que esta vez va a encontrar una defensa incondicional del otro. Los capitalistas ven que la granja se está rebelando. La primera línea internacional de la clase obrera acabará con este sistema podrido que nos quiere pobres, enfermos y deprimidos. La primera línea internacional del proletariado mundial les responderá con esfuerzo, solidaridad, revolución y alegría.

La CGT, la CTA y la Bonaerense

¿Cómo abordó la burocracia la asonada policial?

Escribe **Maxi Laplagne**

El domingo 30 de agosto por la noche algunos diarios informaban que en varias provincias del país las fuerzas policiales habían presentado diferentes pliegos de reclamos cuyo eje central era el aumento de salario. Sobre la Provincia de Buenos Aires alertaban que se habían creado varios grupos de Whatsapp de la policía por fuera del mando oficial y que crecía sin parar el reclamo de equiparar el salario de la Bonaerense al de la policía federal. Al otro día empiezan los piquetes policiales que se expanden con gran velocidad a toda la provincia y cercan la casa de Olivos. Los medios omiten el reclamo de equiparación a la federal, de hecho su salario no aparece en ninguno de los tan mentados gráficos difundidos por los diarios sobre el salario policial, y difunden, sí, el salario y la calidad de vida de los policías de la Ciudad. Es decir que la resolución de la crisis mediante la modificación de la coparticipación no fue ninguna jugada del gobierno nacional contra Larreta sino una política de Estado acordada por todos los bloques políticos, incluso por aquellos que osaron denunciar la arremetida policial como un intento fallido de golpe de Estado. El FMI también dio el OK.

Por su puesto que la CGT y la CTA jugaron su rol en el proceso. En parte porque las cúpulas escriben la orientación política que los personeros de la burocracia luego defienden en cada fábrica o lugar de trabajo y en parte porque la orientación de la burocracia sindical es la

política que la burguesía decide difundir entre la clase obrera, la cual no siempre coincide con la difundida en la prensa oficial. No fue la misma, por ejemplo, la posición de *La Nación* que describió la asonada como una huelga obrera por reclamos legítimos que la de la CGT, que aunque también la consideró como «un legítimo reclamo y legítima defensa de los derechos laborales», pero le agregó que «con el paso de las horas se transformó en una amenaza real al funcionamiento del Estado». Por su parte, la CTA también consideró la asonada como «un justo reclamo salarial» agregando que «repudiamos todas las acciones que tengan como fin desestabilizar el gobierno democrático». Es decir que ambas centrales consideraron los sucesos como un intento desestabilizador aunque la CGT fue un poco más allá y reclamó «firmemente que la policía de la Provincia de Buenos Aires respete el orden jerárquico y se subordine a los mandos institucionales».

¿Qué decir? En primer lugar lo que está claro como el agua: la centrales denunciaron un intento de golpe de Estado pero no movieron un dedo para frenarlo, es decir que, o bien fueron cómplices o bien la denuncia de golpe jugó el rol de presión política a los gobernantes para conceder lo más rápidamente posible «el justo reclamo salarial», algo que la CGT no ha reclamado para ninguna de las luchas obreras que se desarrollaron en la Argentina de los últimos veinte años y mucho menos lo

hace ahora con los trabajadores de la salud que no han cobrado ni el bono prometido en marzo. Pero más importante aún es prestar atención a cómo la CGT llamó a la policía a solucionar el conflicto solicitándoles que respeten el orden jerárquico, esto cuando absolutamente ningún comisario, ni ministro, ni funcionario de seguridad del país rechazó la movilización policial, es decir, que los policías movilizados lo que estaban haciendo es, justamente, acatar los comandos de sus superiores. Algunos medios kirchneristas hasta han insinuado que detrás de la asonada se encontraba el propio Berni.

Pero más allá de los hechos concretos importa la declaración de principios de la CGT. En primer lugar porque considerar justo el reclamo salarial de la policía implica el reconocimiento de las fuerzas armadas como obreros que reciben un salario como compensación de la extracción de su plusvalía sin tener en cuenta que el trabajo es trabajo no por el sólo hecho de requerir la presencia corporal sino por el lugar social que ocupa en la escala productiva, siendo que el de la policía tiende a cero. Pero, además, con su declaración la CGT prepara las condiciones políticas para intervenir en lo que pueden ser verdaderas crisis policiales en medio de la crisis capitalista más grande de la historia y prevé desde ya que en caso de generarse algún tipo de ruptura de los comandos con la jerarquía policial la CGT lo repudiará. Rechaza desde antes que suceda un posible giro de un sector de las fuerzas armadas a la lucha revolucionaria de la clase obrera. En todos los aspectos la CGT se ha colocado del lado de la burguesía en la asonada policial.

Las clases sociales se constituyen en la historia

Los policías no son trabajadores y su aumento de salario refuerza la represión contra el pueblo. Si un policía pretende luchar por la dignidad de su vida y un salario justo debería repudiar la represión policial del Estado contra el pueblo, las redes de trata clandestinas, el compromiso con los narcotraficantes y la desaparición forzada de trabajadores. Es decir que debería boicotear la naturaleza de la policía.

Los policías de la Bonaerense no son obreros pero no por una cuestión de simples principios ni identidades sino, al contrario, por el desarrollo de su historia expresada en el presente. En particular la historia de la policía bonaerense es la de la represión al pueblo desde

su misma formación por parte de la fracción contrarrevolucionaria que luego de 1816 logró aplastar los ideales revolucionarios de mayo de 1810. La Bonaerense se inaugura en 1820 con dos objetivos concretos: reemplazar las milicias populares gestadas en 1805 por criollos y mapuches para enfrentar las invasiones inglesas que dan lugar al desarme general del pueblo argentino y, en segundo lugar, para dar fin a lo que consideraban la «rebeldía» imperante de los gauchos de la provincia de Buenos Aires que rechazaban la proletarización a manos de patrones y estancieros que pretendían dar fin a su vida nómada, pacífica y autónoma. Pocos años después la bonaerense es reforzada por la mazorca de Juan Manuel de Rosas para que con el desarrollo de los años se transformara en una policía ejemplar para todos los regímenes autoritarios del planeta al punto de que el croata Juan Vucetich viajó a nuestro país para aprender de ella y crear desde aquí el método de la huella digital hoy utilizado en todo el mundo. Pero el registro dactilográfico no cumplía ningún rol en el desarrollo social de la Argentina sino, al contrario, era la forma de descubrir a los exiliados políticos de Europa en Argentina. Por ello, en 1917, cuando el método se intentó oficializar, la FORA convocó una de las huelgas generales más importantes de la revolucionaria década del 10. La decadencia posterior de la burguesía argentina también se expresó en su policía que acabó haciendo las veces de mano de obra de la dictadura militar de los setenta con Etchecolatz a la cabeza. Cuando estalló la revolución del 2001, la policía bonaerense dedicó todos sus recursos a aplastar los saqueos en el Conurbano e intentar que no se transformen en rebeliones populares. Su máximo héroe fue Alfredo Franchoti, responsable primero del asesinato de Darío Santillán y Maximiliano Costequi.

Es decir que la policía sí es parte de la constitución histórica de la clase obrera, pero, justamente, por la negativa. Las clases sociales se constituyen en su experiencia política atravesada por el desarrollo de su cultura y sobre todo de sus luchas que desde los inicios de la historia Argentina tienen a la policía como opuesta al proletariado y desencadenante de las luchas populares más importantes de su historia. Siendo que el primer gran avance en la constitución política sindical de la clase obrera es la FORA anarquista, se encuentra en la génesis de la clase obrera Argentina el rechazo a la represión policial. Al estudiar la historia de la policía no se encuentran casos ni recientes ni antiguos en que la

policía de nuestro país se haya posicionado del lado de los reclamos populares y, sí, al contrario, la previa a diciembre de 2001 se encuentra repleta de movilizaciones contra la aplicación del gatillo fácil.

Las elecciones de la CGT

Ahora bien, la asonada policial ha hecho sonar la alarma de los capitalistas porque, contrariamente a lo que dice la CGT, la conclusión más revolucionaria que pueden tomar los trabajadores de ella es copiar los métodos de la Bonaerense (a su vez copiados de la clase obrera) para imponer sus propias demandas. Una huelga general de los trabajadores de la salud sería, en estas condiciones, un knock out para el actual y cualquier gobierno de la Argentina. Desde el portal de Horacio Verbitsky la periodista Victoria Paulón escribió una nota titulada «¿Y en qué anda la CGT?» donde llega a la conclusión de que la desorganización política que se observó en la asonada policial es la misma que se vive en los sindicatos y que como consecuencia de los ataques permanentes que recibe la CGT por parte de los medios de comunicación los trabajadores están siendo afectados en sus condiciones salariales. Traducido: «cómo no van a cobrar mal los trabajadores si *Clarín* se la pasa atacando a los Moyano». ¡Cómo si al menos la CGT hubiese intentado poner en discusión el salario!

Para la periodista la resolución de la «crisis de desorganización» que atraviesa la CGT se encuentra en sus futuras elecciones de 2021 pero en el mismo momento cae en cuenta de que, al contrario, las elecciones lo que harán es profundizar la crisis, en primer lugar, de autoridad de la central y, segundo, de su relación carnal con el Estado y los empresarios. Es que ni los dirigentes de la CGT poseen un candidato que pueda elevar políticamente a la central para pilotear la crisis política que se abre en la Argentina ni el gobierno nacional tiene la capacidad de cooptar definitivamente a todas sus fracciones. La crisis es tan grande que los nombres para dirigir la CGT sobrevuelan los portales sindicales modificándose cada día y hasta han llevado a la primera plana de los grandes medios otra vez las causas judiciales contra los Moyano. Luego de nombrar más de cinco posibles nombres la periodista evalúa un pedido a la CGT de la misma Cristina Kirchner: que la CTA sea incorporada nuevamente a la CGT. Es claro que esto se debe a la afinidad de los dirigentes de la CTA a la vicepresidenta así también como que la

incorporación de la CTA a la CGT incorporaría a la central más importante del país a una oleada inmensa de docentes en lucha y, sobre todo, al SUTNA, la gran piedra en el zapato de la burocracia sindical. Cuando la vicepresidenta tome nota de ello, reculará.

Más allá de la crisis por arriba que debe ser correctamente caracterizada para la claridad del movimiento obrero en su lucha contra la burocracia sindical, resulta de mayor interés ver lo que sucede por abajo. Y también la periodista de Verbitsky toma nota de ello: «Los jóvenes – dice -, con las mujeres al frente, están iniciando el camino de la sindicalización en sus lugares de trabajo. Buscan participar y profundizar el proceso de renovación de delegados y comisiones internas en todos los sindicatos y cada vez más colocan entre sus objetivos estratégicos el cambio general en las cúpulas gremiales, de abajo hacia arriba y de la periferia al centro». La apreciación no puede ser más sensata. El movimiento revolucionario que ganó las calles por el derecho al aborto legal en el año 2018 tomó nota muy conscientemente del lugar retrógrado que ocupó la burocracia sindical y la experiencia de organización política horizontal ahora intenta ser repetida en fábricas, hospitales, call centers, shoppings y comercios. La burguesía está tomando nota de que la juventud argentina procede a levantar una bandera que luego de 1969 se ha vuelto pedestal de la lucha de clases: el enfrentamiento contra la burocracia sindical. El mismo toma sus estandartes en 1973 con huelgas y ocupaciones de fábricas masivas incluso con Cámpora en el gobierno, estalla en 1975 con las coordinadoras y se elevó entre las masas del país cuando la Plaza de Mayo le cantaba a la CGT que no no estaba ni se la veía en diciembre de 2001. Más tarde el asesinato de Mariano de Ferreyra puso ante los ojos de la juventud argentina el entramado político entre la burocracia y el Estado. Siguiendo con la nota del portal, en aquel entonces Verbitsky hizo hasta lo imposible desde [Página|12](#) por eliminar las responsabilidades políticas del crimen. Ahora, cuando habla de la juventud, lo hace para que la burocracia y el Estado tomen nota.

Pero también el movimiento obrero y los socialistas debemos tomar nota de esta situación. La deliberación entre los trabajadores crece. Está claro que las elecciones de la CGT están armadas burocráticamente para no permitir la presentación de listas clasistas pero ello de ninguna manera significa que los trabajadores no

podamos intervenir con nuestra propia política. Un reagrupamiento con un programa de la clase obrera para conformar la fracción clasista de la CGT significaría en sí mismo un avance gigante en la conciencia política de los trabajadores que se unificarían en un gran polo de lucha antiburocrático.

La crisis política llegó al ministerio de trabajo

Por supuesto que la crisis política es previa a la asonada policial e incluso previa al coronavirus pero también es cierto que ambos componentes aceleran la descomposición del Estado. La incapacidad para ofrecer garantías industriales, el fracaso de la explotación de Vaca Muerta y la crisis financiera aún luego del pago a los bonistas pero sin acuerdo todavía con el FMI se expresan en todas las carteras donde los personeros políticos encuentran variantes distintas para pilotear un barco que va necesariamente a la deriva. Antes del choque y la rebelión docente en la Capital, por ejemplo, había renunciado la vice ministra de educación Adriana Puiggrós.

En el ministerio de trabajo la cosa no es distinta. Ya hace cuatro meses se habla de la posible renuncia de Moroni, el ministro que nunca trabajó. Es que varios sectores denuncian que Moroni se había convertido en los últimos años en el brazo derecho Armando Cavallieri que se encontraría en trance opuesto a los Moyan. Pero la resolución de esta crisis, informa uno de los portales de la CGT, estaría no en la salida de Moroni sino la de su mano derecha Angel Di Virgiliis cuya política sería la de separar al ministerio de los sindicatos mientras que, se dice, el gobierno apuntaría a un acercamiento directo a la CGT. Es decir que en la Argentina se discuten los mismos problemas desde el año 1918 cuando Irigoyen se decidió a avanzar en la cooptación del movimiento obrero al Estado pero, digamos, Alberto Fernández lo hace en el 2020 con condiciones cada vez más decadentes. Es que además de que la burocracia sindical se ha transformado ella misma en una camarilla empresarial que no tiene pudor en sentarse a «dialogar» un recambio político y la reforma laboral con Magnetto y Galperín, debemos decir que tampoco el gobierno tiene los medios suficientes para cooptar a las bases ni con falsos derechos políticos como intentó hacer el represor Irigoyen ni mucho menos con aguinaldos como hizo Perón.

La crisis que se empieza a discutir en el ministerio de trabajo, por supuesto, es la crisis de gobernabilidad que atraviesa la Argentina y que, en realidad, es la expresión nacional de una crisis capitalista sin precedente que hará caer como un dominó a cientos de empresas, quebrará a los estados, acrecentará la miseria y despertará las fuerzas revolucionarias de la clase obrera. Un Estado con una policía que cobra salarios por abajo de la línea de pobreza carece, además, de las condiciones para una salida represiva a la crisis. Ni por cooptación ni por represión el gobierno podrá frenar el auge de la lucha de clases que ya sacude la Cordillera de los Andes.

A la huelga

Si la policía conquistó el cincuenta por ciento de aumento en un día, el resto de la clase obrera lo puede lograr también. Claro que el aumento de salario policial ya fue absorbido por la devaluación del peso, es decir, que las reivindicaciones obreras ponen en juego el control total de la economía.

La huelga general de 1975 tuvo estos objetivos generales y además la fuerza para conquistarlos. No fue, como muchos pretenden difundir, una huelga espontánea sino la continuación de un proceso huelguístico inédito en la historia argentina. Como decíamos más arriba, en 1973, con Cámpora en el poder, se contabilizan ya más de cien huelgas y cuarenta y tres ocupaciones de fábricas. Lentamente la vanguardia fue sacando las conclusiones de organizarse y coordinarse contra la burocracia sindical. La coordinación llevó a la huelga que el rodrigazo (devaluación y aumento de tarifas, cualquier similitud con 2020 es pura coincidencia) generalizó y movilizó al centro del poder político. Luego del 75 la clase obrera continuó luchando contra la dictadura militar pero el gran dato sociológico es el crecimiento imponente de la reserva de desocupados como consecuencia de la crisis capitalista y las privatizaciones. La unión histórica de esas dos variantes gestó el argentinazo y hoy impulsa una nueva camada de jóvenes a tomar terrenos para poder sobrevivir de la peste.

Chile, Ecuador, Colombia y sobre todo Estados Unidos combinan la degradación del capital con el hartazgo histórico de los desposeídos frente a la represión policial. Argentina, por su puesto, no es una isla. Aunque, digamos, también en las islas como Puerto Rico estallan las revoluciones.

La crisis en su conjunto exige la perseverancia en los principios históricos de la clase obrera, tomar el hilo de su desarrollo, desenredarlo de los falseadores de la historia, tensarlo y cocer un nuevo capítulo. De la crisis surgirán revoluciones, indudablemente. Pero el problema de las revoluciones, debe decirse, es que triunfen. Hoy la vanguardia debe poner todos sus recursos a disposición de la huelga general, único método con el que la peste podrá ser enfocada con nuestros métodos y no el de los capitalistas que nos empujan a la muerte en masa. En parte, para los capitalistas, el coronavirus significa una limpieza fenomenal de fuerzas productivas como lo fueron las guerras mundiales, pero ahora sin poner un peso en armamento. Pero, como se sabe, la guerra también gesta gobiernos obreros como un gesto de amor a la historia y la humanidad. Creo que en esos niveles de debate se encuentra la situación actual.

¡Abajo los gobiernos capitalistas!

Direccionamiento de todo el sistema científico según los intereses de las masas y no de los empresarios.

Huelga general. Gobierno internacional de trabajadores.

GUERNICA RESISTE

Desde estas páginas denunciaremos las provocaciones represivas de la intendenta Blanca Canter que amenaza con reprimir a los vecinos obligados a tomar terrenos para no contagiarse de COVID.

EL ABC DE LA DIALÉCTICA MATERIALISTA

(fragmento)

Escribe León Trotsky

“El pensamiento vulgar utiliza conceptos como “capitalismo”, “moral”, “libertad”, “estado obrero”, etc., como abstracciones fijas, presuponiendo que capitalismo es igual a capitalismo, moral a moral, etc. El pensamiento dialéctico analiza todas las cosas y todos los fenómenos en su cambio continuo, determinando en las condiciones materiales de aquellos cambios el límite tras el cual “A” deja de ser “A”, un Estado obrero deja de ser un Estado obrero. El defecto fundamental del pensamiento vulgar radica en que desea conformarse con imágenes inmóviles de una realidad que consiste en movimiento perpetuo.

El pensamiento dialéctico da a los conceptos, por medio de aproximaciones sucesivas, correcciones, concretizaciones, una riqueza de contenido y flexibilidad: me atrevería a decir que les da una suculencia que les aproxima mucho a los fenómenos vivos. No hablamos de capitalismo en general, sino de un determinado capitalismo en un determinado nivel de desarrollo. No hablamos de Estado obrero, sino de un Estado obrero dado, en un país atrasado y con un cerco imperialista, etc.

El pensamiento dialéctico es al vulgar lo que una película a una fotografía. La película no proscribe la fotografía, sino que las combina en series según las leyes del movimiento. La dialéctica no niega el silogismo, sino que nos enseña a combinar los silogismos de modo que nos lleven lo más cerca posible de la comprensión de una realidad eternamente cambiante.”